

brisa, que despliegan todas sus májicas combinaciones de colores cuando se estremecen bajo los besos ardientes del sol de mayo.

Pintoresco sitio! delicioso lugar! Todo es allí flores: las flores de la religion, las flores de la naturaleza, las flores de la poesía.

Hasta las tumbas están cubiertas con flores.

No es nada triste el suelo donde descansan los restos de aquellos anacoretas. Una cruz indica donde duerme un eremita el sueño eterno, y vistosas y cultivadas plantas, enroscadas en torno á la cruz cubren la huesa funeraria. Bello enlace de la vida de la naturaleza con la muerte de la materia! hermoso himeneo de la vida del alma con la esperanza de la vida!

Si se acerca el viajero á leer alguna de las medio borradas inscripciones de los sepulcros, leerá mas de un nombre distinguido, el nombre de algunos caballeros de noble y elevada alcurnia que allí concluyeron en la penitencia y en el retiro unos dias que habian principiado entre la pompa y el bullicio.

Descúbrase el caminante y ruegue por ellos.

Paz á los muertos! paz á los que se han dormido— felices, ay! y bendidos! — con la tranquilidad del justo en el seno de la fé, en el seno de la creencia y sobre todo en el seno del olvido!

Mas de un hombre quizá, sobre los floridos picos de aquella sierra, recordó alguna vez los perdidos ensueños de sus amores, las ya idas ilusiones de su ventura, los muertos sonrientes albores de un pasado de gloria, y torturado acaso por un impuro deseo, tuvo sin duda que arrojarle á los piés de la Virgen y que golpear su cabeza con la piedra del altar, para que volviera pronto el amor divino á llenar de delicias el corazon que rebelde murmuraba en la soledad del yermo.

Lector, si alguna vez la suerte te lleva á Córdoba, la ciudad de las baladas, la de los moriscos romances y caballerescas leyendas, no dejes de hacer una escursion á las ermitas de la sierra.

Es, créelo, una peregrina escursion. Visita el retiro de aquellos solitarios, medita sobre las tumbas de aquellos anacoretas, reza la salve á la pastora Virgen que en la cuna te enseñó tu madre y, nosotros te lo garantimos, al bajar de la sierra te encontrarás mas poeta, mas cristiano, mas bueno.

Habrás ganado en bondad, habrás ganado en creencias.

III.

CONGREGACION DE LA ORDEN DE AGUSTINOS DESCALZOS.

PROSIGAMOS ahora con nuestra historia de los hijos de san Agustin.

Como en todas las órdenes, la relajacion se introdujo tambien en la de los Agustinos. Estos religiosos dejaron de pensar en las cosas del cielo para ocuparse demasiado en las de la tierra, y, temiendo aventurarse por el camino sembrado de espinas de la penitencia, escondieron todas las espinas bajo las flores.

Esta relajacion fué la que dió lugar al establecimiento de varias congregaciones.

Arrojaremos sobre ellas una histórica ojeada.

Fué la primera la de Leceto ó Ileceto, formada por el padre Ptolomeo de Venecia, elegido general en 1385. Tenia esta congregacion doce conventos en Italia.

Los padres Simon de Cremona y Cristian Franco trabajaron en el reino de Nápoles para hacer revivir la observancia regular que habia sido casi proscribita de la mayor parte de los monasterios, y escojieron para centro de su reforma el convento de San Juan de Nápoles que dió nombre á esta congregacion. Contaba con catorce conventos.

El padre Agustin de Roma, electo general en 1419, fundó la congregacion de Perusa que tenia ocho conventos.

La mas numerosa y mas floreciente congregacion era la de Lombardia que comprendia ochenta y seis monasterios. Fué introducida por tres religiosos en 1430.

En 1470 Bautista Poggi dió principio á la congregacion de Génova, llamada de Nuestra Señora del Consuelo. Tenia treinta y un conventos.

Simon de Camerino introdujo en Italia, en algunos conventos que le admitiesen, austeras observancias diferentes de las que se practicaban en otros conventos de la órden. Esta congregacion, á la que el fundador dió su nombre, solo tenia cinco.

Otra fundó Felix de Cosfano en Italia el año 1492, y al año siguiente apareció una nueva en Alemania llamada congregacion de Sajonia.

La de Calabria comenzó en 1503 y reunió mas de cuarenta monasterios.

La congregacion de los Reformados de Sicilia tuvo por fundador á Andrés del Guasto que erigió su primer monasterio en una montaña llamada *Centorbi*, que tomó este nombre porque, segun la tradicion, habia antiguamente en torno suyo cien ciudadelas que formaban como otras tantas pequeñas ciudades. Tenia diez y ocho conventos en los que se hacia una vida sumamente austera. No poseian fondos ni rentas, ni vivian tampoco de limosnas. Los religiosos trabajaban para su subsistencia solo y se aplicaban en particular al cultivo de las tierras.

La congregacion de *Colorito* tomó este nombre de una pequeña montaña de la Calabria así llamada en la que estuvo su primer monasterio. Data esta reforma de 1560 y comprendia doce conventos.

En fin, existia la congregacion de Bourges comenzada en 1593 que llegó á tener hasta veinte conventos.

Tales fueron las congregaciones. Veamos ahora como nacieron y progresaron los agustinos descalzos.

El padre Tomás de Jesús fué el autor de esta reforma.

Nació en Lisboa el año 1520, siendo oriundo de la ilustre familia de Andrada. Dedicado desde niño á la religion, entró en ella con fervor y despues de haber concluido sus estudios en Coimbra, empezó á dedicarse á la predicacion logrando alcanzarse nombre y fama.

Siendo muy relajada la orden, y no satisfaciéndole la observancia regular empezó la reforma de los Agustinos descalzos que muchos religiosos de la observancia no solo de Portugal sino de Castilla, se apresuraron á abrazar. Sin embargo, lanzóse grande clamoreo contra esta reforma y los otros religiosos hicieron toda clase de esfuerzos no solo para impedir su progreso sino para ahogarla en su cuna, consiguiéndole al fin y al cabo, pues que el P. Tomás de Jesús tuvo que retirarse al fondo de un aislado convento.

Allí vivia sosegado y sin ocuparse mas que en espirituales pensamientos

cuando el rey Don Sebastian embarcándose para África, le mandó seguirle. Despues de la derrota del ejército cristiano el digno religioso quedó cautivo entre los moros donde sufrió lo que no es decible.

La condesa de Linares su hermana, habiendo sabido mucho tiempo despues que se hallaba en Marruecos, envió á dicho punto un embajador para pagar su rescate, pero el P. Tomás de Jesús rehusó, escribiendo á su hermana que habia formado el designio de acabar sus dias en servicio de los esclavos cristianos de Marruecos, y diciéndola que empleara el dinero destinado para él en el rescate de algunos otros cautivos.

Así fué en efecto. Murió entre los moros el 17 de Abril de 1532, despues de haber hecho grandes servicios á los esclavos por amor de quienes habia preferido la servidumbre á la libertad.

Solo despues de su muerte se aprobó la reforma de la que fuera el autor.

Los religiosos de Castilla fueron los primeros en pedir al rey Felipe II que empleara su autoridad con el general de la órden para que se establecieran en su provincia casas de recoleccion. Cumplió el monarca su deseo. En 1588 y en el capitulo celebrado en Toledo se accedió á formar casas de recoleccion, ordenando que el convento de Talavera fuese el primero de la reforma.

Los Agustinos descalzos tomaron en España el nombre de recoletos.

Esta reforma hizo grandes progresos, venciendo todos los obstáculos que se le atravesaron y pusieron. Tenia ya un crecido número de conventos cuando Felipe III de España escogió á sus religiosos para las misiones de Indias.

En las islas Filipinas fundaron los misioneros seis monasterios.

Entraron luego en el Japon y algunos avanzaron hasta Nangazaqui donde recibieron la corona del martirio. Su ejemplo impelió á algunos padres de la observancia á comenzar una congregacion nueva de religiosos descalzos en la nueva Granada, pero fué despues reunida y sometida á la reforma de los descalzos de España por el papa Urbano VIII en 1629.

Clemente VIII habia ya separado á los descalzos de los calzados por su bula de 1598 y por otra dada en 1602 les dió su licencia apostólica para elegir un provincial, cuatro definidores y un ministro general con el mismo privilegio que los calzados.

Los agustinos recoletos ó descalzos españoles eran mas austeros que los franceses y los italianos. Tenian los españoles en cada provincia un convento situado en el fondo de alguna soledad rodeado de varias ermitas.

Los españoles, franceses é italianos, aunque de una misma reforma, diferenciábanse sin embargo en su traje, pues que los de Francia é Italia no se

distinguan de los capuchinos mas que por el color del hábito ; el de los agustinos era negro y llevaban un cinturon de cuero: los de Francia no se distinguian de los de Italia mas que por la barba larga que usaban , mientras que los italianos se hacian afeitar como los españoles , que no tenian capuchas puntiaguadas como los otros y que llevaban una capa mas larga , y en los piés simples sandalias ó alpargatas.

En 1743 , habiendo llegado á España dos vicarios generales de las islas Filipinas , quisieron fundar en Valladolid un colegio de su profesion colocando la primera piedra de este edificio en el campo llamado Grande en 1759 , siendo hoy una de las casas esceptuadas de la estincion como colegio de las misiones para Ultramar.

Tenia esta órden en la península tres provincias : la de San Agustin con 43 conventos de religiosos y 43 de monjas sujetas al ordinario : la de Nuestra Señora del Pilar con 42 de religiosos y 7 de religiosas sujetas al ordinario ; y la de Santo Tomás de Villanueva con siete conventos de religiosos y 43 de religiosas sujetas al ordinario.



LA CARTUJA DE VALDEMOSA.

(MALLORCA.)

I.

LA TRADICION DEL VALLE.



ERMOSO valle , valle regalado ! valle fresco y riente como una idea de amores!...

Aunque es preciso verle este valle como le ve el peregrino , al despertar del sol.

Dulce y bella es la noche , vanse debilitando y oscureciendo ante los ojos del viajero los mas deliciosos paisajes , los mas dilatados horizontes.

Cerca ya de Valldemosa , el camino se enrisca y trepa casi serpenteador por la estrechura de una garganta.

Se ha ido desarrollando el cuadro mas grande y poético , el espectáculo mas inmenso y sublime que ofrece la naturaleza cuando se duerme.